

Me dice un amigo, las esculturas en Cantalao, el futuro Museo al Aire Libre, Pablo Neruda, las van a rayar y pintar con 'spray', como está pintarañeada la escultórica ancla que dejó instalada Neruda. Espero el amigo se equivoque y que esas obras instaladas frente al mar sean respetadas y admiradas en ese lugar de privilegio.

Sin embargo, caminando 300 metros al Norte se llega a Punta de Tralca y qué vergüenza esas enormes rocas estan escritas y sobreescritas, ese roquerío. Ese roquerío, monumento nacional, está vejado por fanáticos de distinto cuño, hay formas mas nobles y mas eficientes de difundir ideas, productos o amores.

Pedimos respeto al arte y a la naturaleza que pertenece a todos.